



Los bonos en UF de corto plazo también disputan el protagonismo.

Ante cambio de escenario: Por qué los depósitos a plazo podrían volver a reinar

La turbulencia global reactivaría el atractivo de los instrumentos de corto plazo, con una eventual alza de la TPM como potencial catalizador.

JEAN PIERRE VILLARROEL

En 2025, nadie quería saber de depósitos a plazo. Los fondos de renta fija rentaban hasta 9% y el IPSA acumuló un avance de 56%. Pero en cuestión de semanas, el escenario cambió: los fondos accionarios chilenos perdieron 6,45% en febrero y la tasa de 0,41% mensual que ofrecen hoy los mejores DAP ya no parece tan insignificante.

“Sirven como refugio mientras pasa la tormenta. Ganas relativamente poco, pero con bajo riesgo”, apunta Felipe Alarcón, economista jefe de EuroAmerica. Milenko Mitrovic, CIO de Octogone, lo dice con más precisión: “Prefiero estar más corto en la curva nominal”.

Dos factores refuerzan el argumento. Por un lado, los vehículos de deuda de corto plazo superan en retorno bruto a los DAP, pero las comisiones acortan la diferencia. Y el mercado descuenta que la TPM cerrará el año en torno a 4,87%, por sobre el 4,5% actual. “Los DAP sufren mucho menos que un bono por efecto de duración”, explica Alarcón en referencia a un mercado de renta fija que cae cuando las tasas de mercado suben. “Un depósito a 30 días, al vencer, lo puedes renovar inmediatamente a una

tasa que incorpore el efecto del alza de la TPM”.

Lo claro es que el peso del dinero quieto sigue siendo notable: a febrero de 2026, los DAP acumulaban \$28.976 miles de millones en el sistema. “Hoy prefiero un DAP antes que un bono”, plantea Alejandro Rubinstein, asesor de banca de inversión en EE.UU., quien dejaría el instrumento a 180 días. Gonzalo Reyes, socio de Aba-

qus, coincide: “En momentos de aumento en el riesgo, los instrumentos más con-

servadores ganan protagonismo”.

Con todo, los bonos en UF de corto plazo también disputan el protagonismo del universo conservador. “Los claros beneficiados del *shock* inflacionario son los bonos en UF de corto plazo”, señala Reyes. Mitrovic concuerda: “Hoy prefiero un bono a corto plazo en UF”, y añade que el Central podría no actuar de inmediato: “Este *shock* en los combustibles puede ser transitorio”.

Alarcón, por su parte, tiene una advertencia final: “Posterior al impacto inflacionario inicial, puede venir un período recesivo que lleve a los bancos a bajar tasas”. En ese momento, dice, “los inversionistas deberán tratar de anticipar ese movimiento y volver a alargar duración”.

EL MERCURIO
Inversiones
 Más detalles en
www.elmercurio.com/inversiones